

Arantxa Aguirre se asoma al Siglo de Oro a través de los ojos de Zurbarán

26/10/2020

Roberto Jiménez

Valladolid, 26 oct (EFE).- La Sevilla del siglo XVII, el comercio de ultramar y la Inglaterra del XVIII son algunos de los momentos históricos que ha dejado la serie "Jacob y sus hijos", trece cuadros que Zurbarán (1598-1664) pintó por encargo y cuya estela ha seguido Arantxa Aguirre en un documental estrenado este lunes en la Seminci.

Su origen y peripecias durante siglos, hasta acabar en el castillo de Auckland (Gran Bretaña), ha dejado "un montón de connotaciones" y universos como el mundo de los piratas y las subastas, con el trasfondo de la identidad hebrea, "porque al final el arte sirve para tender puentes y establecer relaciones de todo tipo".

"Siempre ofrece resquicios para aportar a la sociedad", ha apostillado la cineasta Arantxa Aguirre (Madrid, 1965) durante una entrevista con la Agencia Efe antes de asistir a la presentación de "Zurbarán y sus doce hijos", título del documental que defiende en la sección Tiempo de Historia del festival de cine de Valladolid.

Los protagonistas son Jacob y sus vástagos Rubén, Simeón, Leví, Judá, Zabulón, Isacar, Dan, Gad, Aser, Neftalí, José y el más pequeño, Benjamín, trece cuadros de tamaño natural de los fundadores de las tribus de Israel que Zurbarán, "un titán", en palabras de Aguirre, pintó en Sevilla con destino al recién descubierto Nuevo Mundo.

La creencia por parte de alguna comunidad indígena americana de que era descendiente de las tribus dispersas de Israel tras ser invadidas por el rey asirio Salmanasar, podría explicar la existencia de al menos dos series de "Jacob y sus hijos" en Lima (Perú) y Puebla (México).

Es una más de las "peripecias curiosas y enigmáticas" que vertebran este documental, gestado en torno a la exposición de toda la serie al completo, entre 2017 y 2018, en museos de Dallas, Nueva York y Jerusalén, hasta donde se desplazó Aguirre, directora, guionista, doctora en Filología Hispánica y, entre otros 'títulos', hija de la célebre actriz Enriqueta Carballeira.

Del contacto estrecho con Zurbarán ha extraído como consecuencias su calidad "pictórica, espiritual y humana", dueño de un "universo visual, rico a todos los niveles", lo que para ella ha supuesto "un desafío y un aprendizaje" al ser la primera vez que aborda la pintura como temática.

Desde la danza ("Un ballet para el siglo XXI"), la música ("Historia de Enrique Granados") y el teatro ("Hécuba"), esta especialista en la obra de Galdós se ha adentrado ahora en la pintura en un rodaje que le ha llevado también, siguiendo el rastro del maestro de Fuente de Cantos (Badajoz), por Sevilla, Cádiz, Grenoble, Lyon,

Londres, París, Madrid y Valladolid donde ha conversado con la directora del Museo de Escultura, María Bolaños.

Visitó también la sacristía del monasterio de Guadalupe (Cáceres) para rodar los inmensos cuadros que penden de sus altos techos, con primeros planos y un detalle imposible para el ojo humano desde el suelo, otra contribución más de este documental que surgió por encargo de la Fundación Centro de Estudios Europa Hispánica, una entidad privada para la promoción del Siglo de Oro español en el mundo que dirige el productor José Luis Colomer.

La peripecia de la serie de "Jacob y sus hijos", de acuerdo con el relato, habla de que nunca embarcó hacia las colonias americanas y sí a Gran Bretaña, a principios del XVIII, para formar parte de la colección de un comerciante judío de origen portugués, James Mendez, a cuya muerte fue subastada y comprada por un obispo anglicano para su residencia en el castillo de Auckland, donde aún continúan. EFE